

Sutra del Corazón de la Perfecta Sabiduría Trascendente¹

(En sánscrito Arya Bhagavati Prajñāparamita Hridaya Sutra; en tibetano Chom den de ma. Sherab khi. Pha rol tu chin pe. Nyingpo. She chawa. Shuk so)

Inconcebible e inefable sabiduría trascendente
como la esencia increada e incesante del espacio,
sabiduría prístina, discernidora y concedora de uno mismo,
me inclino ante ti, madre de los budas de los tres tiempos.

Me postro ante la perfecta sabiduría trascendente.

Así es que en una ocasión escuché decir:

El Bendito se hallaba en Rajgriha en la montaña del Pico de los Buitres, junto con una gran comunidad de monjes y una gran comunidad de bodhisattvas. En aquella ocasión, el Bendito penetró en la absorción meditativa centrada en la variedad de los fenómenos, llamada “la apariencia de lo profundo”.

También en aquella ocasión, el bodhisattva, *mahasattva*, Arya Avalokiteshvara, claramente contemplaba la práctica de la profunda perfección de la sabiduría en sí misma y vio (comprendió) que inclusive los cinco factores se encuentran vacíos² de naturaleza intrínseca.

Entonces, a través de la inspiración del Buda, el venerable Shariputra habló al noble Avalokiteshvara, el bodhisattva, el gran ser, y le dijo:

—¿Cómo debe adiestrarse cualquier noble hijo o hija del linaje que desee involucrarse en la práctica de la profunda perfección de la sabiduría?

Al esto ser dicho, el santo Avalokiteshvara, el bodhisattva, el gran ser, habló al venerable Shariputra y le dijo:

—Shariputra, cualquier noble hijo o hija del linaje que desee involucrarse en la práctica de la profunda perfección de la sabiduría, deberá claramente contemplar lo siguiente: tendrá que ver perfectamente que inclusive los cinco factores se encuentran vacíos de existencia intrínseca.

”La forma es vacío, el vacío es forma; el vacío no es otro que la forma y la forma no es otra que el vacío. De la misma manera, los sentimientos, percepciones, formaciones mentales y la conciencia están vacíos. Por lo tanto, Shariputra, todos los fenómenos son el vacío; el vacío es forma; el vacío no es

¹ Texto traducido directamente del tibetano por Marco Antonio Karam, director de Casa Tíbet México.

² Nota de Jorge García Montaña: “vacío” en este contexto no es la nada; más bien puede ser interpretado como *vastedad*, o sea, el inmenso y eterno espacio donde todas nuestras experiencias suceden y a donde todo regresa.

otro que la forma y así también la forma no es otra que el vacío. Del mismo modo, los sentimientos, percepciones, formaciones mentales y la conciencia son todos vacío.

”Por lo tanto, Shariputra, en el vacío no hay forma, sentimientos, percepciones, formaciones mentales y no hay conciencia. No hay ojo, no hay oído, no hay nariz, no hay lengua, no hay cuerpo y no hay mente. No hay forma, no hay sonidos, no hay olores, no hay sabores, no hay texturas y no hay objetos mentales. No hay elemento del ojo y así hasta no haber elemento de la mente ni elemento de la conciencia mental. No hay ignorancia, ni la extinción de la ignorancia, hasta no haber envejecimiento ni muerte, ni extinción del envejecimiento ni de la muerte. De manera similar, no hay sufrimiento, origen, cesación ni camino; no hay sabiduría exaltada ni logro, ni tampoco ausencia de logro.

”Por lo tanto, Shariputra, ya que los bodhisattvas no tienen logros, confían y moran en la perfección de la sabiduría, al carecer de obscurecimientos mentales no tienen temor y, al haber ido completamente más allá del error, alcanzan la meta final del Nirvana. A su vez, todos los budas que moran en los tres tiempos alcanzaron el pleno despertar de la iluminación perfecta e insuperable, a través de confiar en esta profunda perfección de la sabiduría.

”Por lo tanto, debe uno conocer el mantra de la perfección de la sabiduría —el mantra del gran conocimiento, el mantra insuperable, el mantra igual a lo inigualable, el mantra que alivia todo sufrimiento— que es verdadero ya que no es falso. (Así) el mantra de la perfección de la sabiduría es proclamado:

**¡TADYATHA GATÉ GATÉ PARAGETÉ PARASAMGATÉ BODHI
SVAHA!**

”Shariputra, el bodhisattva, el gran ser, debe así adiestrarse en la profunda perfección de la sabiduría.

Entonces, el Bendito emergió de aquella absorción meditativa y comandó al santo Avalokiteshvara, el bodhisattva, el gran ser, diciéndole:

— Ésto es excelente. ¡Excelente, excelente! Oh, hijo noble, así es; debe ser así. Debe uno practicar la profunda perfección de la sabiduría tal y como tú la has revelado ya que entonces aún los *tathagatas* se regocijarán.

Habiendo el Bendito expresado estas palabras, el venerable Shariputra, el santo Avalokiteshvara, el bodhisattva, el gran ser, conjuntamente con toda la asamblea, que incluía los mundos de los dioses, humanos, *ashuras* y *gandharvas*, se llenaron de júbilo y alabaron lo que el Bendito había dicho.

Así termina el *Arya Bhagavati Prajña Paramita Hridaya Sutra*.